

Mondragón 11 de Junio de 1944
Sr. D. Alberto Martín Artajo
Madrid

Dignísimo Sr. Presidente:

En primer lugar tengo que agradecer a Ud. el grandísimo interés que ha puesto en el asunto de la Escuela Profesional con el que se presentó a Ud. el representante de una de las empresas que cooperan a su sostenimiento D. Félix Herrero, que ha escrito al Gerente de esa empresa, que precisamente es el Presidente de la Comisión Asesora de la Escuela, pidiéndole de manifiesto ese interés y rogándole de su parte que se le envíe alguna información sobre la Escuela. Con mucho gusto cumplimos con ese deseo.

En la Memoria cuya copia le entregará a Ud. el Sr. Herrero tiene Ud. expuesta la organización actual. El primer paso que se dio fue la aprobación del proyecto que se presentó a los industriales, proyecto cuya copia le adjunto. A lo que en el primer proyecto se le llamaba Patronato, ahora con más propiedad le llamamos Comisión Asesora para evitar complicaciones de constitución formal de patronato. También se ha modificado algo el plan de estudios y la distribución del tiempo. En cuanto a esto no hemos llegado a lo definitivo. Si prosperan las gestiones que estamos haciendo para que participen en su sostenimiento y envíen a esta Escuela sus aprendices los industriales de Arcevalata y Escoriaza y acaso Aramayona, gestiones que hasta el presente nos permiten ser optimistas, y si para el siguiente curso podemos instalar el taller de máquinas, el plan que tenemos es de que los de primero pasen en la Escuela la jornada normal de trabajo, mañana y tarde, los de segundo y tercero la tarde, como hasta ahora, o sea, desde la 1ª a 6 y de 7 a 9. Tenemos interés por la participación de dichos industriales porque por las plazas que se reservaran para sus aprendices no había de variar el presupuesto de los gastos generales de la Escuela gran cosa y sus ingresos podrían reportar alguna ventaja considerable para otras aplicaciones. Además a nuestro juicio las necesidades de Mondragón, del sector que representa nuestra Escuela quedan cubiertas con estos plazas en cada curso, pues son otras diez las que ha de cubrir con los hijos de sus obreros la Unión Carrajera y es también difícil encontrar chicos de cualidades mucho más de veinticinco entre los que se han de dedicar al trabajo de fábricas en una villa industrial de la categoría de Mondragón. Junto a esos cursos normales que han de aumentar el prestigio de la Escuela y ha de proporcionarnos una buena selección de hombres, se sostendrán siempre cursos especiales de cultura general y de dibujo y algo de artes y oficios en general.

Las plazas se cubren por medio de examen de aptitud y los aspirantes pueden estar ya trabajando en la fábrica o sin colocación todavía. En este caso la asistencia a esta Escuela no implica ningún compromiso para ellos. En primera convocatoria se cubren determinado número de plazas - para el próximo curso son 10 - con aprendices o hijos de los obreros de esas fábricas que cooperan al sostenimiento de la Escuela, que en Mondragón son todas menos la Roneo y la Unión Carrajera que tienen su Escuela. Para la segunda convocatoria se reservan 4 plazas a las que pueden concurrir todos los vecinos del pueblo que reúnan las condiciones generales, incluso los rechazados en el primer examen. Los otros seis puestos están reservados para el caso de la participación de Arcevalata y Escoriaza.

Los aprendices que están ya trabajando en las fábricas o ingresan en las mismas perciben íntegro lo estipulado en el contrato de aprendizaje aunque la tarde no vayan a la fábrica. Se les dan facilidades para el uso de libros, que no se les obliga a que tengan que comprarlos todos, sino que la Escuela les proporciona mediante un descuento de 25 por ciento de su valor. Lo mismo les proporciona por

ta del harramental, siendo muy reducido el gasto que por esos conceptos se les impone en atención a las circunstancias en que se desenvuelven la mayoría de las familias obreras, que caso de tener que hacer gastos se resistirían a enviarlas a la escuela.

Lo concerniente al régimen de la escuela tiene Ud. expuesto en la Memoria. Y en cuanto a la formación moral y religiosa en este caso la labor del Consilliarlo encuentra el apoyo y el entusiasmo de los profesores, que se ha tenido cuidado de seleccionarlos y que ponen al servicio de este ideal todo su celo. Constituyen los profesores el primer núcleo de Hombres de A.C. y discretamente realizan una labor admirable. Estos muchachos en sus correspondientes fábricas empiezan a ser los mejores apóstoles, pero apóstoles que al celo que pueden sentir en sus pechos unen el prestigio de sus conocimientos y de su categoría y eso hace que ellos no sucumban en ese ambiente malsano de las fábricas como sucumben la mayoría de los jóvenes de su misma edad que escuchan todo lo que dicen los mayores con la boca abierta y lo tragan como si fuera dogma. Son también ellos los que poco a poco van dando tono a la vida pública del pueblo, en las diversiones, en las aficiones, etc. El florecimiento de la Juventud de A.C. en el pueblo se daba sin duda a que ~~esta~~ su constitución ha estado formada casi en su mayoría a base de aprendices de la otra escuela en la que el Consilliarlo tiene también entrada libre y da sus charlas de formación. Desde el primer momento ha constituido la escuela de Aprendices el primer objetivo de conquista para nosotros. Pero con pena estábamos viendo a pesar de todo el esfuerzo que se hacía que existía una desproporción en las filas de Juventud de A.C. entre la Unión Carrajera y las otras fábricas; teníamos relativamente pocos efectivos de estas fábricas; algunos que atríamos nos costaba sostener: no penetrábamos. Este fue el primer motivo que nos impulsó a la constitución de esta escuela Profesional al servicio de la cual ponemos hoy todo nuestro celo. El fruto de la labor es visible ya. De los veinte alumnos, los veinte han ingresado espontáneamente en el Aspirantado uno detrás de otro. No ha sido necesario hablarlos directamente de la A.C. ni se les ha dirigido ningún llamamiento especial. Ellos forman ya una piña en la calle y ellos llevan las primeras inquietudes de A.C. a sus talleres. Algunos ya han practicado ejercicios espirituales en completo retiro, otros irán un poco más tarde. Todos acuden a los retiros espirituales.

En cuanto a la formación técnica estamos también satisfechos y están también satisfechísimos los industriales, pues aprovechan muy bien el tiempo. Los profesores son competentes y además todos ellos están abanzados en la enseñanza, que ya la venían practicando. Se mantiene el interés de los aprendices mediante el boletín de correspondencia que llevan ellos mismos a casa donde tienen que hacer firmar a los padres. Las notas se leen solemnemente todos los meses en presencia de todos los profesores y representación de la Comisión Asesora. Se revisa también los exámenes de una seriedad grande. Los ejercicios son por escrito y orales.

También se procura atender a los alumnos de los cursos especiales y con ellos se realiza la misma labor aunque no tan intensa como con los primeros por no disponer de tanto tiempo para ello. Pero también se dan a ellos las charlas de formación, asisten a los días de retiro, etc.

Le adjuntamos la información gráfica que solicitaba Ud. Las fotografías van numeradas en el reverso. Llevan también su indicación correspondiente. En la No. 2 al Director de la escuela es el primero que está sentado a la derecha del Consilliarlo y el Prefecto de Disciplina el segundo de a pie por el lado izquierdo. Los del equipo llevan sobre la camiseta blanca las aguas verdes que son las de la bandera de la villa. Le enviamos también la hoja volante con la que se dió a conocer la escuela al vecindario que acogió con mucha simpatía:

No quiero terminar sin reiterar nuestro agradecimiento por sus gestiones y le ofrezco los respetos de todos los profesores, miembros de la Comisión Asesora y de los directivos de Acción Católica como Consilliarlo encargado de hacerlo, que queda a sus órdenes suyo affmo.